

CARTAS A LA DIRECTORA

BIOBÍO: DECIDIR PARA AVANZAR

Señora directora:

En los últimos Erede, se ha repetido la ausencia del Presidente Boric en Biobío. Sin importar las excusas o problemas de agenda, su actitud demuestra el desinterés del gobierno, especialmente en un año crucial tras el cierre de Huachipato y la crisis que atraviesa la región. Optar por un mensaje telemático refuerza la percepción de que Biobío sigue siendo postergada.

En nuestro mejor momento, fuimos reconocidos como la "capital del sur de Chile" por nuestro dinamismo y empuje. La pregunta es inevitable: si aún mantuviéramos ese liderazgo, ¿el Presidente habría faltado? Probablemente no.

Biobío está en un punto de inflexión y la decisión que tomemos definirá nuestro futuro. Tenemos la oportunidad de elegir entre permanecer estancados o avanzar hacia un proyecto común que devuelva a la región su protagonismo. No se trata de colores ni ideologías, sino de la capacidad de liderar con gestión y una mirada amplia.

Durante años hemos estado atrapados en discursos extremos que solo han alimentado la división y la inacción. La historia reciente demuestra que este modelo no funciona. Necesitamos un liderazgo que convoque y sea capaz de articular una estrategia con sentido de urgencia y resultados concretos.

Biobío tiene todo lo necesario para ser un motor de desarrollo. La región alberga el 8% de la población, pero aporta solo el 6% del PIB nacional. Nuestra industria ha retrocedido en dos décadas lo que costó generaciones construir. Debemos aprovechar las ventajas comparativas: con un 51% de superficie cubierta por bosques, el sector forestal genera 90 mil empleos y podría liderar la sostenibilidad a nivel internacional. Además, es la segunda región universitaria del país, un activo estratégico para el futuro. Pero para eso se requiere una autoridad que entienda que unir esfuerzos no es una opción, sino una obligación para avanzar.

El plan de fortalecimiento industrial debe ir más allá de las promesas. Es clave acelerar la inversión en infraestructura, facilitar permisos y ofrecer

estabilidad regulatoria para sectores estratégicos.

Estas elecciones no son solo la preferencia por un candidato, sino la definición de un modelo de liderazgo capaz de coordinar esfuerzos entre el sector público, privado y la sociedad civil. Los extremos han traído más problemas y ninguna solución. Es hora de actuar con responsabilidad y claridad, y de elegir una autoridad que conjugue gestión, urgencia y unidad para el futuro de Biobío.

Sergio Giacaman